

Amor
Taos

CRONIQUELLA LOCAL.- Lunes, 26, mayo, 58.- RADIO VALLADOLID.

Si alguien me pidiese informes de "Lorenzo", el protagonista de las novelas de Miguel Delibes, "Diario de un cazador" y "Diario de un emigrante", ésta, recientemente aparecida, yo podría dar una referencia puntual de este vallisoletano joven de la Valladolid sabiamente vieja. En conciencia, tendría que decir que "Lorenzo" es una gran persona, un buen ciudadano, un hombre honrado a carta cabal. Sí, todo un caballero. También tendría que decir que "Lorenzo" es a veces un poco bruto al expresarse y que en ocasiones se va del pico y cuenta más de lo debido. Claro: se trata de un diario. Sabemos, en efecto, cómo es "Lorenzo" y cómo son todas las demás figuras de esta novela, no porque nos lo diga el novelista, sino porque nos lo dicen, con su vida, los mismos personajes. Lo cual significa que Delibes es un auténtico novelista. Decir que Rosita es muy guapa y muy simpática -por ejemplo-, no vale para la novela. Es Rosita quien ha de demostrar que es muy simpática y muy guapa. Personajes vivos, los de Miguel Delibes, que andan sueltos por la novela y que llegan a meterse en nosotros, como los hombres y las mujeres de carne y hueso a quienes tratamos de verdad en la vida real. Es asombrosa la técnica del novelista. Sí, el estilo. "Lorenzo" habla con una fuerza expresiva, que deja huellas en el aire, con un lenguaje que está ahí, no en los diccionarios, sino en el ambiente. Frases en carne viva, giros que todos hemos escuchado o presentido, exclamaciones cargadas de humanidad, de humor, de ternura, de poesía, sí, también de poesía, y, a veces, de palabrotas, a nuestro juicio, innecesarias. El bedel decide marcharse a América. Y esta experiencia, que el novelista ha vivido, se refleja en

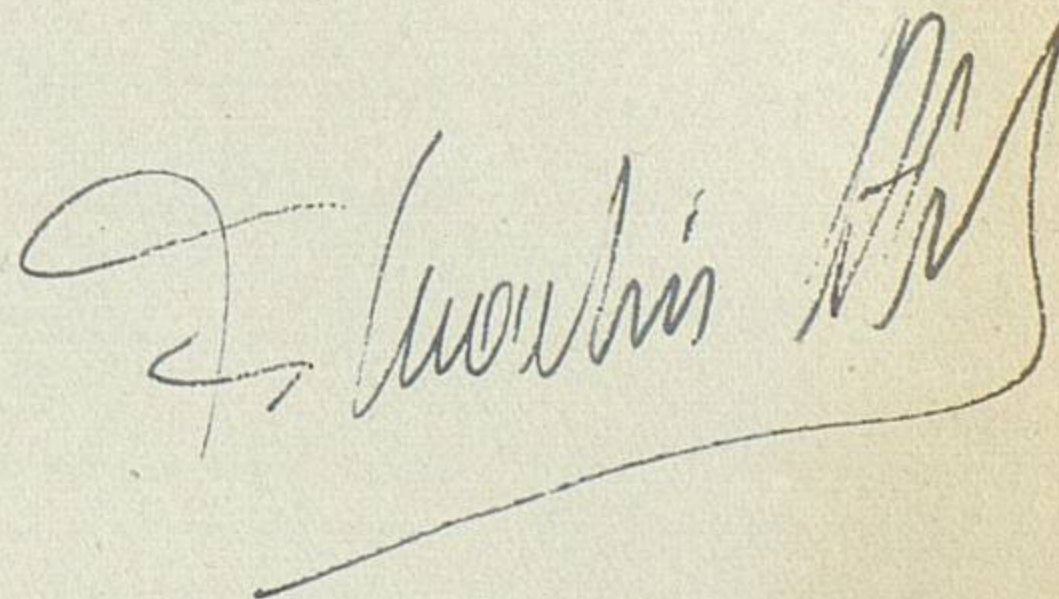


Si alguien se fuese a buscar en "Luz", el protagonista de las novelas de Miguel Delibes, "Utrero de los casados" y "El río de un instante", él, como, evidentemente, se podría decir por sus características físicas y psicológicas, debería ser un tipo de hombre bastante diferente al que se describe en "El río de un instante". En "Utrero de los casados" se trata de un hombre que vive en un mundo de relaciones humanas que se describen con una gran precisión y una gran claridad. En "El río de un instante" se trata de un hombre que vive en un mundo de relaciones humanas que se describen con una gran precisión y una gran claridad. En "Utrero de los casados" se trata de un hombre que vive en un mundo de relaciones humanas que se describen con una gran precisión y una gran claridad. En "El río de un instante" se trata de un hombre que vive en un mundo de relaciones humanas que se describen con una gran precisión y una gran claridad.

"Diario de un emigrante" con un empuje directo, hirviente de realismo. El pasaje, el mundo del barco, los apuros económicos, la soledad del corazón, las observaciones verdaderamente agudas. En algunos momentos, la carcajada brota en el lector como un surtidor irreprimible. Y ya, los giros americanos, mezclándose con los giros vivaces de nuestro pueblo. Angustia de "Lorenzo", intensidad humana de los personajes, la vida de aquí, en profunda nostalgia allá, y la vida de allá, que sigue su curso.

Para defender el modo del personaje central, ¡qué gran tensión ha de mantener el autor! "Lorenzo", en el fondo, es un sentimental. Y -repito- una gran persona. A su manera, un espíritu fino. Hombre con luces naturales, sabe vivir, sin olvidarse de que el que manda es el de Arriba. Con frecuencia a "Lorenzo" se la va la pluma y, a más de tacos, apunta en el diario algunas cosas que debió omitir, aunque utilice eufemismos a su modo. "Diario de un emigrante" es la novela para cabezas fuertes y sensibilidades preparadas. No es para todos los ojos. La prosa es ceñida, elástica, de impactos seguros, como un guante que se va amoldando a la arquitectura de la anécdota. La edición -"Ancora y Delfín", de "Ediciones Destino"-, como siempre, de una sobria dignidad.

- - -



"hábito de un instante" con un empuje directo, hiriendo de raíz
 la vida. El paisaje, el mundo del libro, los signos económicos, la
 sociedad del corazón, las observaciones vertiginosamente agudas, las
 algunas sencillas, la exactitud brota en el lector como un surti-
 dor irrefragable. Y ya, los signos sencillos, mezclándose con los
 otros vividos de nuestro mundo. Anécdotas de "Lorenzo", intensi-
 dad humana de los personajes, la vida de aquí, en palabras nuevas
 que al fin, y la vida de allá, que sigue su curso.
 Para detener el ritmo del relato, para crear tensión
 se de manera el autor "Lorenzo", en el fondo, es un sentimiento.
 Y así, una gran persona. A su manera, un espíritu libre. Habla
 con tanta naturalidad, sabe vivir, sin alardes de que él sea nada
 en el mundo. Con "Lorenzo" se ve la vida y, a
 través de él, se ve el mundo.
 En una crítica anterior a su modo. "Lorenzo" es un sentimiento
 la novela con cabeza fuerte y sencillez humana. No se
 para sobre los ojos. La prosa es sencilla, elástica, de un color
 griseo, como un guante que se ve envolviendo a la arquitectura de la
 anécdotas. La edición - "Ancochea y Jorjín", de "Ediciones Lectoras",
 como siempre, de una calidad digna.

[Handwritten signature]

